

Fecha: 30-05-2025
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Cuerpo A
 Tipo: Noticia general
 Título: Suspender las solicitudes extranjeras a las universidades estadounidenses es una pésima idea

Pág.: 5
 Cm2: 494,4

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: ☐ No Definida

{ LÍDERES | Cómo ahuyentar el talento }

Suspender las solicitudes extranjeras a las universidades estadounidenses es una pésima idea

La administración Trump obstaculiza una gran exportación estadounidense.

La decisión de la administración Trump de suspender todas las entrevistas para visados de estudiantes extranjeros que desean estudiar en Estados Unidos, a la espera de una revisión de cómo se examinan las publicaciones de los solicitantes en las redes sociales, es otra escalada más en la lucha de poder por el control de las mejores universidades del mundo. Es posible que la política se modifique. Puede que resulte menos onerosa de lo que parece a primera vista. Sin embargo, incluso si eso ocurre, se trata de otro golpe a una gran historia de éxito estadounidense.

El Presidente Donald Trump se preocupa por el déficit comercial de Estados Unidos. Por lo tanto, es perverso que dificulte que uno de los exportadores más prodigiosos de Estados Unidos, la industria de la educación, venda sus servicios a extranjeros. Algunos de sus partidarios imaginan que los estudiantes extranjeros están ocupando plazas que podrían haber sido para estadounidenses. Esto podría denominarse la falacia de la masa universitaria. De hecho, al pagar tasas más elevadas, los estudiantes extranjeros tienden a subvencionar a los locales. Las universidades estadounidenses atraen a una mayor variedad de las mejores mentes de todo el mundo que cualquiera de sus rivales globales. Eso las hace más dinámicas e innovadoras. Y al atraer a las élites extranjeras a la órbita



LA UNIVERSIDAD DE HARVARD realizó ayer su ceremonia anual de graduación.

cultural de Estados Unidos, magnifican el poder blando de Estados Unidos en el extranjero.

Por desgracia, eso no es lo que piensan Trump y su gabinete. Para ellos, las universidades de élite, en particular, son semilleros de antisemitismo y "wokismo". Son fábricas de futuros líderes y donantes del Partido Demócrata. Y hay que someterlas. "Las universidades son el enemigo", dijo J. D. Vance (Ohio State y Yale Law) en una conferencia de conservadores nacionales antes de convertirse en vicepresidente.

Hay algo de verdad en las críticas de MAGA a las universidades de élite. Es cierto que algunas han sido demasiado indulgentes con el antisemitismo y demasiado despectivas con los puntos de vista conservadores. Pero eso no justifica en absoluto las medidas drásticas que está tomando la administración contra todo el sistema universitario. Hasta ahora, estas medidas incluyen: deportar a los estudiantes extranjeros por pensar incorrectamente, congelar las solicitudes de los estudiantes extranjeros, suspender las becas de investigación del gobierno y prometer aumentar los impuestos

sobre las grandes dotaciones universitarias.

El Sr. Vance se ha quejado a menudo, con cierta justificación, de la censura en los campus. Por eso le resulta tan irritante ahora estar a favor de deportar a los estudiantes extranjeros por sus opiniones y someter las nuevas solicitudes de admisión a un control en las redes sociales. Se supone que la universidad es un lugar donde los jóvenes exploran nuevas ideas, no un lugar al que se aventuran solo con teléfonos desechables, aterrorizados por revelar que alguna vez compartieron un meme en el que sim-

patizaban con los palestinos o se burlaban del Sr. Trump. Los únicos estudiantes que probablemente tengan perfiles limpios en las redes sociales serán los procedentes de Estados policiales como China, que han interiorizado la lección de que la libertad de expresión atrae una atención no deseada. Quizás por eso la administración también ha dicho que revocará "agresivamente" los visados de los estudiantes chinos.

En la guerra mundial por el talento, las universidades estadounidenses han sido durante mucho tiempo sus reclutadores más persuasivos, con enormes beneficios para la ciencia, los negocios y las artes estadounidenses. Las políticas de Trump las harán menos atractivas. Los extranjeros tienen otras opciones. ¿Por qué pagar para estudiar en un país donde el presidente no te quiere, tu visado podría ser revocado antes de graduarte, te espían y es posible que no te permitan trabajar?

Las universidades estadounidenses son tan buenas que un gran número de extranjeros seguirá compitiendo por asistir a ellas. Sin embargo, los primeros indicios apuntan a que todo esto realmente está disuadiendo a los solicitantes. Trump y sus seguidores pueden pensar que, al reducir el tamaño de las instituciones izquierdistas y excluir a los extranjeros con opiniones desagradables, están haciendo que la educación superior en Estados Unidos vuelva a ser grande. Están en camino de convertirla en mediocre.

The Economist
 DERECHOS EXCLUSIVOS